

País Vasco



>> Transporte adaptado,
un servicio solidario

Una vida inde

Bordillos, socavones, escaleras, rampas... En ocasiones, los pueblos y ciudades pueden ser verdaderas “carreras de obstáculos” para ciertas personas. El transporte adaptado les ayuda a superarlos

**Texto: Itxaso Urbieta
Fotos: Santos Cirilo
y Cruz Roja**

¿Cuántas veces hemos visto por las calles de nuestros pueblos y ciudades a personas en sillas de ruedas o desplazándose con dificultad? ¿Y cuántas hemos oído que cierta persona ya no sale “porque está muy torpe y sola no puede”?

Estas personas, de edad avanzada en su mayoría, pero también jóvenes, han visto su movilidad reducida a causa de diversas minusvalías: física (motórica y/o funcional), sensorial (visual y/o auditiva) o mixta (parálisis cerebral).

Esta discapacidad es la culpable de que lo sencillo se convierta en complicado. Desde un paseo por el parque hasta la tramitación de un documento oficial se quedan fuera de su alcance.

Por si esto fuera poco, la distribución de ciertos municipios, la arquitectura de algunos edificios y la dispersión de los núcleos urbanos son una zancadilla más para ellos. Las barreras arquitectónicas son muros que se interponen entre ellos y una vida normalizada.

ANTE ESTA NECESIDAD, la Cruz Roja en el País Vasco puso en marcha un servicio de transporte adaptado que permite a los usuarios acceder a las actividades de la vida diaria. Así, acudir al centro de salud, al banco o al teatro dejan de ser realidades inalcanzables.

El servicio se realiza en unos vehículos especialmente transformados que, mediante anclajes y plataformas especiales, permiten transportar a personas en sillas de ruedas. Asimismo, también cuentan con asientos para el resto de usuarios.

En la provincia de Álava 11 de estos vehículos se encargan de transportar diariamente a los usua-



rios a los centros de día. Gracias a este servicio, cerca de 110 personas pueden integrarse en la dinámica de estos centros mejorando así su calidad de vida.

Diversas poblaciones rurales de la provincia de Álava cuentan con este transporte. Se trata de un servicio diario que las personas mayores agradecen enormemente ya que sin él perderían la oportunidad de relacionarse con otros mayores, acudir a talleres, etc.

Además, uno de los vehículos está destinado a los servicios

ependiente



Mediante anclajes especiales, los vehículos están adaptados para transportar a personas en sillas de ruedas.

extraordinarios y acerca a los usuarios a hacer compras, gestiones y también a participar en diversas actividades de ocio y tiempo libre.

SE TRATA DE UNA REALIDAD no muy diferente de la que se vive en Guipúzcoa. En este territorio histórico la flota dedicada a estas labores asciende a 28 vehículos que cubren las necesidades de todos los demandantes del servicio.

El año pasado, concretamente, la Cruz Roja de Guipúzcoa realizó más de 2.200 servicios, acercando a

los mayores a sus centros de día y a personas discapacitadas a diversos centros de formación.

Finalmente, en Vizcaya, lo que más mueve a los usuarios es el ocio. Allí, más de la mitad de los traslados demandados por las 237 personas beneficiarias del proyecto, se realizan por este tipo de cuestiones (paseos y excursiones, psicomotricidad, cultura...).

En esta provincia son 7 los vehículos destinados a transportar a estas personas cubriendo diversas zonas como Getxo, Galdakano,

Dependencias con autonomía

En la Comunidad Autónoma Vasca más de 140.000 personas sufren algún tipo de discapacidad que merma su autonomía y posibilidades de desplazarse, relacionarse con otras personas, cuidar de sí mismas, realizar gestiones, etcétera.

La calidad de vida de estas personas se ve seriamente afectada puesto que no pueden disfrutar de una autonomía en su vida, sin tener que depender de terceras personas. De hecho, actualmente viven en Euskadi cerca de 86.800 personas con problemas de discapacidad severa o total.

Esta es una situación que afecta mayoritariamente a las mujeres. Y lo sufren tanto directa como indirectamente, puesto que son ellas, mayoritariamente también, las cuidadoras de este tipo de enfermos.

No debemos olvidar que cerca de 57.000 personas ayudan a personas mayores con discapacidad y a otros discapacitados. Estos números nos indican hasta qué punto es importante el colectivo de personas dependientes.

Por ello, en Cruz Roja se crean servicios, como el de transporte adaptado, que facilitan la vida a estas personas (cuidadores y enfermos) y les ayudan a formar parte activa de la sociedad en la que viven.

Tanto las personas con movilidad reducida como sus cuidadores son un colectivo necesitado de servicios que mejoren su calidad de vida. En el País Vasco, el transporte adaptado de Cruz Roja se esfuerza en ello a diario.

Un servicio profesional

Los 46 vehículos de transporte adaptado que circulan por las carreteras del País Vasco (28 en Guipúzcoa, 11 en Álava y 7 en Vizcaya), son el eje principal del servicio que presta Cruz Roja.

Se trata de vehículos adaptados de tamaño medio o largo equipados según la normativa vigente para realizar este tipo de servicio. Según el tipo de adaptación pueden contar con asientos individuales, espacio para sillas de ruedas o una combinación de ambos.

Los vehículos cuentan con una plataforma elevadora y un suelo especialmente adaptado para fijar unas guías que sirven de sujeción para los anclajes de las sillas de ruedas. Además, dos barandillas laterales sirven de apoyo para mayor seguridad.

Asimismo, un escalón de subida lateral con una gran puerta corredera facilita el acceso del resto de viajeros. De esta manera, todas las personas cuentan con una forma cómoda y segura de viajar.

Dentro de estos vehículos, la seguridad y el bienestar de los usuarios es prioritario y, por ello, cuentan con un botiquín de primeros auxilios y los conductores reciben una formación específica para desempeñar su labor.

Son vehículos adaptados para garantizar el mejor servicio a sus pasajeros y cumplir el objetivo principal: romper barreras arquitectónicas y geográficas y hacer de la vida cotidiana algo accesible para todos.



En el País Vasco unas 140.000 personas tienen problemas de movilidad y autonomía.

Miraballes, Berango, Arrigorriaga, el centro de día de Ortuella...

Los vizcaínos demandan este servicio mayoritariamente por ocio, pero el transporte adaptado les facilita también cualquier otro tipo de actividad: cambios de domicilio, gestiones, médicos...

Desgraciadamente, la misma realidad se presenta en los tres territorios históricos: construcciones poco accesibles, ciudades poco adaptadas, sociedades cada vez más individualistas...

ESTOS Y OTROS FACTORES hacen de la vida de las personas con movilidad reducida una constante carrera de obstáculos. Trabas y problemas que acaban reclusándoles en un mundo cada vez más pequeño.

Y en ese pequeño mundo no sólo faltan las cosas del día a día como ir a comprar el pan o coger un tren. Faltan sobre todo las relaciones sociales, la compañía y el afecto de otras personas.

Por eso, cuando cada día los vehículos adaptados recogen a sus pasajeros en Urretxu, Murgia o Getxo, no sólo ayudan a bajar y subir escaleras, a llegar a un destino. Su auténtico valor reside en acercar a las personas, en proporcionarles

lugares en los que charlar, compartir, disfrutar...

No es difícil imaginar lo que supone para estas personas poder acceder sin problemas a cualquiera de los servicios que se ofertan en su comunidad. Para ellos, es la diferencia que marca una calidad de vida.

Las personas que, por suerte, no sufren de ninguna discapacidad no suelen valorar en su justa medida lo que significa pasear por el parque cuando uno quiere ir al centro de día o coger el autobús para visitar a un amigo.

Todo aquello que, generalmente, es un simple gesto más en el día a día, supone un gran esfuerzo para las personas que no se pueden valer por sí mismas. No sólo les cuesta realizarlo, sino que dependen de otros para ello.

Personas mayores, discapacitados físicos, psíquicos o sensoriales... Todos ellos tienen derecho a acceder a los servicios que se les ofertan y a hacer una vida lo más normalizada posible. Pero tener derecho no significa poder ejercerlo.

Por esa razón, para que todas estas personas ejerzan su derecho a tener una vida propia y digna, Cruz Roja en el País Vasco pone en marcha sus vehículos cada día.



Los socorristas pudieron realizar 354 rescates.

Los socorristas guipuzcoanos practicaron en la playa 5.500 intervenciones

UN AÑO MÁS CONCLUYE la temporada de playas a lo largo y ancho del litoral guipuzcoano. Las playas atendidas por Cruz Roja en Gipuzkoa vienen a ser el 97% de los arenales guipuzcoanos, siendo estos las playas de Hondarribia; Zuriola, La Concha, Isla y Ondarreta en Donostia-San Sebastián; Zarautz; Malkorbe y Gaztetape en Getaria, y Deba.

El trabajo, nuevamente, ha sido

intenso férreo y muchas veces duro, teniendo en cuenta tanto las condiciones climatológicas así como el comportamiento, en muchas ocasiones negligente, de los usuarios de las playas.

¿Ser un profesional socorrista es fácil...? En cantidad de ocasiones se utiliza el término vigilantes así como se piensa que el centenar de profesionales socorristas de Cruz Roja en

Gipuzkoa se dedican a tomar el sol y a ver y observar chicas y chicos guapos que disfrutan del buen tiempo y la cálida temperatura del agua.

Esto es absolutamente falso y conviene aclararlo, ya que este centenar de profesionales en cuestión son personas que se preparan tanto en lo físico como en lo psicológico para atender cualquier tipo de incidencia que se produzca en un medio no natural para el ser humano como es el agua, con la dificultad que ello conlleva. ¿O pensamos todavía, por poner un ejemplo, que a una persona que le da una lipotimia en el agua, le puede traer las mismas consecuencias que a la persona que se le produce esta afección en la vía pública?

El elemento diferencial consiste en que como no actúen de una manera rauda y veloz y con una coordinación exquisita (torreta-agua y embarcación) la persona en cuestión se nos puede ahogar. En fin, he ahí uno de los múltiples ejemplos por los que a este conjunto de profesionales se les debe de respetar, hacer caso e inclusive en ocasiones, cuando salvan una vida, se les debería de poner alfombra roja.

La cifra de 5.484 actuaciones y 354 rescates todavía constituye un montante muy elevado de incidencias en las playas, si bien es cierto que con respecto a otros años se observa un descenso de actividad. Cabría preguntarse cómo actuar ante los excesos de confianza de la ciudadanía usuaria de los arenales, autóctona o foránea, así como con los que preguntan, ¿pero estos chicos de Cruz Roja qué nos van a enseñar?

Pues bien, deberían de empezar por aprender a nadar bien y entender que la naturaleza es bastante más poderosa que los seres humanos y por esta simple y sencilla razón elemental se le debe de tener el más absoluto de los respetos en todo momento, lugar y hora.

Vehículos renovados

A FINALES DE ESTE AÑO 2006, cuatro vehículos más se incorporarán a la flota de vehículos adaptados para el transporte de personas con movilidad reducida a los Centros Rurales de Atención Diurna. Este es uno de los programas más consolidados en Cruz Roja de Álava.

Los cuatro vehículos nuevos sustituirán a las Mercedes Vito que actualmente desempeñaban esta labor. Dichos vehículos siguen la línea de renovación iniciada ya el año anterior con cinco vehículos.

LOS NUEVOS VEHÍCULOS son Volkswagen Crafter, adaptados y con capacidad de nueve plazas, siete asientos y dos sillas de ruedas, teniendo la posibilidad de colocar



Una mayor altura y anchura permiten más confort a los usuarios.

dos asientos complementarios, si no se utilizan sillas de ruedas.

De esta forma el parque móvil del programa de transporte adaptado dispondrá de 18 vehículos, para

dar cobertura a los Centros Rurales de Atención Diurna, los cuáles se encuentran repartidos en las diferentes zonas de nuestra provincia. Actualmente se facilita el servicio de transporte a más de 130 usuarios.

Las dimensiones de los nuevos vehículos son de 5,9 metros de largo y una altura interna de 1,9 metros, siendo la anchura de 1,9 metros. Estas medidas suponen una ganancia considerable sobre los vehículos antiguos, Mercedes Vito, lo que se traduce en un mayor confort y habitabilidad, teniendo en cuenta a los colectivos a los que va dirigido: personas con movilidad reducida.

La rampa eléctrica trasera posibilita una mayor comodidad para el usuario y el trabajador. Además, las barras laterales hacen más fácil la movilidad interna.





Desde sus comienzos hace 30 años, por el centro de formación de Cruz Roja han pasado más de 5.000 alumnos.

Escuela de formación profesional

CORRÍA EL AÑO 1919 cuando en Vizcaya la Cruz Roja creó la Escuela de Damas Auxiliares Voluntarias. Las jóvenes que allí se formaban desempeñaban después labores de auxiliar de enfermería.

Con el paso de los años, estos puestos de trabajo comenzaron a requerir una titulación específica, por lo que, en 1975, se creó una Escuela Oficial. En su primer año de andadura 62 alumnas tomaron parte en los dos cursos de Auxiliar de Enfermería FP (I) que se impartieron.

Los principales impulsores de este proyecto fueron los entonces presidente y secretario, José María Sotomayor y Enrique Barbier; y Yolanda Montalvo, jefa de enfermeras Damas Auxiliares. Contaron, asimismo, con la ayuda de Nicolás Larburu, director del Instituto Politécnico de Barakaldo.

El buen hacer del profesorado y los excelentes resultados obtenidos,

hacen que la escuela crezca rápidamente. En 1980 se inicia la Formación Profesional de 2º Grado en la especialidad de Técnico Especialista en Laboratorio. Contaban ya con 480 alumnos.

Con la siguiente reforma educativa, en 1997, el centro incorpora los nuevos Ciclos Formativos, transformándose los FP(II) existentes en sus correspondientes Ciclos. Asimismo, cabe destacar que se trata de un Centro homologado por el Gobierno Vasco.

Actualmente, los estudios que allí se imparten son los siguientes: Técnico Superior en Dietética, Técnico Superior en Integración Social, Técnico Superior en Diagnóstico Clínico, Técnico Auxiliar en Cuidados de Enfermería y Técnico Auxiliar de Farmacia.

Desde sus comienzos, hace ya más de 30 años, más de 5.000 alumnos han pasado por las aulas de

este Centro especializado en la rama sanitaria y de servicios sociales y a la comunidad.

GRACIAS A LA CALIDAD de la enseñanza que allí se imparte, los alumnos que terminan los estudios se incorporan con éxito al mundo laboral o bien acceden a la universidad a diferentes diplomaturas y licenciaturas según la titulación adquirida.

Por otra parte, todos los alumnos pueden acceder a un programa de prácticas en empresas de prestigio tales como hospitales, geriátricos, farmacias, empresas de catering, colegios, laboratorios privados y de empresas de biotecnología.

Queda ya muy lejos aquella Escuela de Damas Auxiliares, pero la calidad y el prestigio del centro siguen tan vigentes hoy como ayer. Toda una demostración de profesionalidad y buen hacer al que aún le quedan muchos años por delante.



En Vizcaya se dispensó en 2005 una atención a más de 1.500 personas extranjeras.

Apoyo a personas inmigrantes

En estos últimos tiempos, los medios de comunicación nos muestran cada día el drama vital de personas que llegan por tierra, mar y aire escapando de la miseria. Buscan un futuro mejor para ellos y para su familia y muchas veces sólo encuentran soledad, incompreensión y trabas burocráticas.

Cruz Roja no puede ni debe quedarse indiferente ante esta situación y el Comité Provincial de Vizcaya aporta su granito de arena en esta labor. En el depar-

tamento de Refugiados e Inmigrantes se prestan servicios tales como acogida, información y orientación, alojamientos, asesoramiento legal, apoyo y búsqueda de empleo.

El pasado año 2005, más de 1.500 usuarios se beneficiaron en Vizcaya de estos servicios. El objetivo es proporcionar toda la ayuda necesaria para llevar una vida digna y, en igualdad de derechos y obligaciones. En definitiva, a ser ciudadanos “de pleno derecho”.

Sentido y sensibilidad

Desde 1998 hasta nuestros días viene funcionando el primer centro socio-sanitario participado por Cruz Roja Gipuzkoa, Osakidetza y la Diputación Foral de Gipuzkoa, el cual está ubicado en la localidad guipuzcoana de Tolosa.

En sus comienzos se prestaba servicio a 5 usuarios con una minusvalía psíquica, contando hoy por hoy con 15 usuarios. El objetivo de este programa es el de ofrecer un servicio de calidad en base a las necesidades de los usuarios y con intención de integrarlos socialmente evitando su ingreso en centros psiquiátricos. Para ello se les enseña habilidades de vida social tales como cocina, limpieza, aseo personal

compras, habilidades manuales, etc.

El programa está llevado a cabo por dos profesionales de Cruz Roja en Guipúzcoa, ocupándose de la coordinación de programa, así como las labores de monitor del mismo. Como se puede observar para llevar a cabo este trabajo se requiere de una exquisita sensibilidad, profesionalidad y dedicación para con las personas que cuentan con una minusvalía psíquica, siendo necesario, como lo es en todos los órdenes de la vida, apostar por la normalización, así como por la muchas veces difícil tarea de hacer un mundo más integrador para todos.



Acceso inalámbrico a Internet

Desde este año en el edificio de Cruz Roja en Álava se podrá acceder con cobertura inalámbrica a Internet. La institución se suma a la iniciativa creada por el Gobierno Vasco de subvencionar el sistema Wifi en centros públicos.

El sistema WIFI permite conectar equipos terminales a la red de datos sin necesidad de utilizar cables de comunicación. Es una red en la cual los medios empleados son ondas electromagnéticas.

Se ofrece por tanto a los voluntarios y a la población en general la posibilidad de acercarse a las nuevas tecnologías de una forma gratuita y fácil, potenciando además la capacidad de acceso para colectivos más vulnerables.

La red Wifi tiene cobertura en casi la totalidad del edificio, tanto en las aulas, como en los despachos.

COMITÉ AUTONÓMICO DE CRUZ ROJA ESPAÑOLA EN EL PAÍS VASCO C/ Portal de Castilla, 52. 01007 Vitoria. Tel.: 945 13 26 30 Fax: 945 13 05 37.
Director: Octavio Cabeza **Coordinación y redacción:** Xabi Manzano (Álava), Andoni de Saracho (Guipúzcoa), Itxaso Urbieto (Vizcaya) **Maquetación:** Juan Manuel López Jara **Fotografía:** Santos Cirilo y Archivo Cruz Roja

Más información en >> www.cruzroja.es

Para cualquier reclamación respecto a la distribución de la revista, póngase en contacto con su Comité Provincial
Cruz Roja es una publicación plural, respetuosa de las opiniones de sus colaboradores y articulistas aunque no las comparta necesariamente.